

LA NACIÓN PACÍFICA

MIS AMIGOS, estamos considerando la porción del Libro de Ezequiel que parece arrojar luz profética a מדינת ישראל, actual pequeño Estado de Israel, el cual, como saben, re-emergió en la historia mundial el 14 de Mayo de 1948, con la autoridad de las Naciones Unidas.

Las profecías de Ezequiel son alentadoras porque recorren el velo de la prosperidad profetizada en por lo menos tres esferas, prosperidad en soberanía, prosperidad en tierra, prosperidad en alma.

La certeza de la realidad de estas tres promesas Divinas, justifica una clara nota positiva que las anuncia. La secuencia en que aparecerán, es menos obvia y, por lo tanto, justifican una consideración de cada una sin seguir necesariamente una cronología.

Como tres fragantes flores en un jardín de plantas divinas, podemos examinar cada florecimiento por separado sin saber necesariamente cual flor floreció primero.

En mi noveno mensaje de esta serie hicimos una pausa para oler el delicado perfume de la primera profecía, la venida del Príncipe Pastor asegurando la bondad al gobernar מלכות ישראל, el reino de Israel. La belleza del florecimiento de la promesa nos invita a hacerle otra visita luego.

En el último mensaje llamado “El Beso de La Tierra”, sentimos la rica fragancia de la segunda flor de la promesa divina, la bondad de la tierra, el suelo, proveyendo prosperidad material en forma sobrenatural, iniciada y mantenida para el restaurado pueblo de Israel.

Recordarán que estuvimos de acuerdo en que la presente transformación de la tierra de Israel, tan maravillosa como indudablemente es, solo es un reflejo de la plenitud profetizada.

Reservando la atractiva fragancia de la tercera flor para una inhalación espiritual en futuros mensajes, dejemos nuestro jardín y metáfora, para llevar nuestra atención al dramático panorama de profecía descrito por הנביא יחזקאל, el profeta Ezequiel, en sus capítulos treinta y ocho y treinta y nueve.

Mis amigos, deseo pintar una obra tranquila para vuestro deleite. Una pacífica presentación de un pueblo particular en un lugar particular.

Pero al pintar, evitemos los colores cambiantes e inestables de la mera especulación humana. La opinión humana puede ser muy vívida y causar sensación al principio, pero, con el correr de los tiempos, puede transformarse en algo descolorido e indudablemente muy apagado.

Permítanme, entonces, utilizar exclusivamente solo aquellos pigmentos de la paleta provista por el Divinamente inspirado Ezequiel mismo. En pocas palabras, no agregaré comentarios a las palabras de Ezequiel.

Vengan, ¡contemplan el lienzo! El pueblo de Israel restaurado en la tierra de Israel:

“La tierra de Israel ‘traída de regreso desde la espada’

El pueblo de Israel ‘reunido desde muchas naciones’

La tierra de Israel que fue ‘desechada’ y ‘desolada’

El pueblo de Israel morando ‘en medio’ de ella

Israel ‘seguro’ y ‘en reposo’ en una aldea ‘sin muros’, ‘barrotes’, ni ‘puertas’

Israel ha obtenido ‘plata’ y ‘oro’, ‘castillo’ y ‘bienes’.

Esos son los colores reales que las profecías de Ezequiel me permiten utilizar para pintar mi imagen mundial para ustedes. Por lo tanto esta es una imagen evocada en tu mente por las mismas palabras de la Escritura.

Es la pintura de una nación pacífica morando en razonable tranquilidad, seguridad y prosperidad.

Una pintura de un pueblo restaurado a una tierra restaurada, una tierra restaurada en cuanto a su poseedor y su productividad.

Es una pintura agradable y puedo recordarles que por casi dos mil años ha sido una extravagante pintura.

Si estuviera transmitiendo este mensaje solo cien años atrás, la audiencia incrédula se hubiese reído de la pintura de Ezequiel, porque es de él, como saben, no mía, acerca del pueblo restaurado y la tierra restaurada.

¡Pero ahora sabemos que sería la risa de un ridículo! Porque seguramente la pintura de Ezequiel encuentra comentarios más elocuentes y animados en la historia presente.

La espada desenvainada del cuatro de Agosto de 1914, finalmente unió los amantes por mucho tiempo separados y en pena, ארץ ישראל ועם ישראל, la tierra de Israel y el pueblo de Israel, ambos quemados y cicatrizados con la agonía de dos mil años de separación. Estos, el pueblo y la tierra, ahora aferrados el uno al otro, en una ardiente reunión.

La tierra, una vez “**desechada**” y “**desolada**”, respondió cálidamente al renovada abrazo de su amante largamente ausente “**reunidos desde muchos pueblos**” de regreso a su regazo.

La Divina deportación del pueblo de Israel de la tierra de Israel que comenzó bajo el gobierno de Tito en el año 70 de la Era Común y se completó bajo el gobierno de Adriano alrededor del año 134 E.C. dispersando el remanente de las doce tribus de Israel, ahora conocido como el pueblo judío, hacia muchas, muchas naciones.

Por mil años la mayoría de los dispersados se quedaron en el Oriente Cercano y en países en el Norte de África, un número menor se las arregló para ingresar a Inglaterra, España, Escocia, Francia, Alemania, Italia y a las áreas alrededor de los Balcanes y países eslavos.

No fue sino hasta el siglo XI que la población judía creció numéricamente en Europa y particularmente en España.

La falta de garantías, el odio satánico y la persecución los hizo esparcirse aún más. La Inquisición de Torquemada en España en 1492 y las totales masacres en Rusia en 1881 no son más que viles ecos en comparación con la infamia de Adolfo Hitler durante la historia más reciente que comenzó en los últimos días de 1939.

El 29 de Noviembre de 1947, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas adoptó una resolución recomendando un Estado Judío independiente en Palestina. Esto movilizó a los grupos árabes y tanto dentro como fuera de la tierra de Israel, la espada tomo prominencia y la hostilidad no se aplacó hasta que el ejército de Israel sorprendió al mundo obteniendo victorias decisivas en cada lugar del campo de batalla.

El 11 de Mayo de 1949, el Estado de Israel fue admitido como miembro de la Organización de las Naciones Unidas. Así la tierra de Israel fue **“traída de regreso desde la espada”**. Seguramente la luz profética que arde desde las aseveraciones de Ezequiel cerca de 2500 años atrás, golpean la destellante espada de aquellos increíbles años de 1914 a 1948 con tal brillantez y suficiente refracción para iluminar al más escéptico.

“de regreso desde la espada” y **“reunidos desde muchos pueblos”**, tierra y pueblo fueron reunidos cuyo abrazo cálido no puede ser destruido por las estadísticas.

En el corto período desde mayo de 1948 hasta finales de 1950, año en el que estuve personalmente en Israel, no menos de 260 nuevos asentamientos se habían establecido y más de 60 000 nuevo inmigrantes fueron absorbidos por ocupaciones relacionadas con la agricultura. El valor de la granja productiva en constante cotización, se multiplicó por doce en veintidós años.

En el Israel de hoy, la agricultura y las industrias componen más del 50% de la estructura ocupacional del pueblo. En ese mismo período al cual me he referido, los negocios industriales han producido un salto de 536 en 1925 a 3355 en 1950.

Es más, las escenas la restauración actual bien podrían resultar en la pintura profética realizada por Ezequiel si tuviéramos que mezclar sus pigmentos con las estadísticas y las características de Israel tal como ha emergido en nuestros días.

No todas las características están completamente presentes todavía, deberíamos admitir, pero es una pintura digna de ser observada.

Israel, en lo que respecta a su propia seguridad en **“aldeas sin muros”**, **“seguro”** y **“en descanso”** y en razonable prosperidad con **“plata”**, **“oro”**, **“castillo”** y **“bienes”**.

Esa es la pintura de una NACIÓN PACÍFICA. Y es una pintura muy agradable también.

Pero, ¿es este el paraíso de un tonto? ¿Qué aguarda al pueblo y la tierra ya “**tan harto de sufrir desastres**”?

Afortunadamente, la luz de Ezequiel que destella contra la hoja de la espada de nuestra propia generación también nos revelará, en mi próximo mensaje, la respuesta a esta pregunta también.

Dr Lawrence Duff-Forbes

(1900–1964)

Director Fundador de David House Fellowship Inc

Este artículo es un extracto de las populares series de radio: “Treasures From Tenach” [Tesoros de la Tenach], que han sido transcriptas. Tanto el audio (haga clic en la pestaña MP3 y elija “011peacefulnation.mp3”) como las transcripciones están disponibles para ser descargadas desde www.thevineyard.org.au (sólo inglés)